

El

Tala Comico

PERIÓDICO SATÍRICO, FESTIVO Y SEMI ILUSTRADO QUE
SALE A LUZ UNO QUE OTRO DOMINGO

DIRECTOR: CANDIL

TALA, FEBRERO 14 DE 1897

DE TODO UN POCO

Se ha anunciado con bombo y platillos la publicación de una correspondencia dirigida desde aquí a "El Imparcial" del Saucé y que versa, según dice dicho periódico, sobre intereses municipales y otras yerbas. Supongo que estas últimas las compartirá el misterioso corresponsal con los ediles salientes, que aclaran en el verde y no merecen mejor forraje. Por que no es de suponer que empiece ya a ocuparse de la nueva Comisión Auxiliar, que aun no ha tenido tiempo de organizar "aquello", ni habrá podido volver del asombro, que, a buen seguro, le causó el desbarajuste de la pasada administración municipal. Si; habrá mucho que hacer, mucho de que asombrarse en aquella garapera de irregularidades. La última acta firmada en el libro respectivo data de Noviembre del

año 1895, y estamos en el año 1897! Desde que el Presidente y el Tesorero habían quedado dueños del baliche, las actas estaban de más, todo se hacia a conciencia tapados, el misterio tenía para ambos ediles caricias de sultana voluptuosa, atractivo de ideal que promete pingües satisfac-

ciones. No se encuentra un solo dato que oriente en aquel archivo en que las arañas habían establecido su fábrica de telas y los ratones su nido de amorous concupiscentes. Los dineros del pueblo han ido saliendo silenciosos de las ca-



Esto hizo nuestra Municipalidad el día en que la abandonaron los dos famosos ediles que ya conocen los colores.

jas municipales, sin dejar otra huella que la concisa nota del libro de Salidas: para esto... tanto; para aquello... cuanto. A fulano... 200... A mungano... 300... ¡Y la H. Junta aprobaba todo! Demasiado lo sabían los deseciles! Esperamos la anunciada correspondencia del incognito corresponsal para hacer historia. Si, como lo suponemos, sale en defensa de los vapuleados eciles cesantes, entonces los cantaremos en el banquillo de los acusados, y ante el tribunal de la opinión pública, daremos lectura al proceso de sus desaguisados, confundidos con la propia doctrina del Director de El Imparcial, cuya venia desde ya solicitamos. Verán Vds. como nos divertiremos todos.

Dicémos que el editorial de nuestro último número hizo "tirar piedras" a uno de los ex-ediles. No lo creemos; porque cuando salió ese número ya no actuaba ese señor como municipal, ya no podían hacerle las cosas a placer y corría el riesgo de que la nueva Comisión no se

las pagara a razón de dos pesos el metro cúbico. ¿Es hombre; le parecen pocas las que tiro por nues-
tras calles?

También nosotros vamos a emprenderla con los nue-
vos ediles. Si, las cosas hay que hacerlas en caliente y
está hirviendo todavía la desviación de un camino
que denunciarnos hace algún tiempo. El camino
que va a Migués, pasando por el Pecternal y a la
altura de las poblaciones del Sr Bertolotti ha si-
do desviado, sin contar para nada con la C. Au-
xiliar, que, a pesar de todo, oyo nuestra queja con
la genial indiferencia que le era característica. Como
esas faltas no se extinguen por prescripción, re-
iteramos la denuncia a la nueva Corporación,
en cuyo seno hay un miembro que puede informar
con conocimiento de causa sobre el fundamento
de nuestra aseveración. Y hecho, esperamos que sus
compañeros de Comisión pasen los ojos por el art. 686
del C. Rural, y después de leerlo en alta voz, procedan de
acuerdo con su letra. No hay remedio. Si es ediles: *“Ser o
no ser.”* lo dijo Schteckpear por boca de Hamlet.

CANDILAZOS

(A MI INVOLVIDABLE AMIGO EL ILUSTRADO PERIODISTA
D. PAULINO VARES.)

Me conociste! No sabes cuanto me place. Por que me prueba
que soy el mismo, y que aun hay en tu memoria un rin-
concito en el que guardas mi recuerdo. Van lejos aquellos
tiempos, *“as eras priscas,”* como dices tu, y como diría yo si
no temiera que alguien me lo tomara por prurito de eru-
dición indigesta. Han pasado muchos años. Han caído so-
bre mi corazón muchos infortunios, y muchas veces el bultre
de la desesperación ha agitado sus alas en el espacio de mis
sueños, ahuyentando las blancas avecillas de mis últimas ilu-
siones... Y, sin embargo, soy el mismo. Todavía no me he sen-
tado para reposar de mis fatigas, sobre el sepulcro de mis
recuerdos; todavía hay en mi corazón fuego suficiente para
derretir las nieves del invierno de mi vejez prematura, y no
han arrancado los ciervos otoñales todas sus hojas al fron-
doso rosal de mis quimeras juveniles. Impalpable como
el aire, infinito como el espacio, importuno como el tedio,
al decir de Mantegazza, el dolor sigue mis pasos como un
fantasma, puebla de negruras mi pensamiento, amarga
mis breves horas de ventura y como asqueroso repítil profana
el cáliz azul de las flores de mi esperanza... Y sin em-
bargo, soy el mismo. Porque, aun que parezca parado-

ja, sufrir, es, para mí, reponer las fuerzas que consume el
gozar, y aun hay celajes de crepúsculo en el horizonte de
mi vida, y aun hay zona ferrida en mi corazón que se ilu-
mina y se enciende al rayo luminoso de las pasiones.

Bajo el hermoso cielo de tu patria era menos misántropo,
mas ingenuo, parecía como invadido por la Naturaleza de
aquel suelo privilegiado, plétorico de vida, lleno de indis-
criptibles encantos. Hoy siento que sube de vez en cuando á
mis labios, y se escapa por ellos en burbujas verdes la secre-
ción de mi higado enfermo, pero cuando eso sucede, la es-
cupo sobre cualquier poetastro chivirle ó literato desoga-
do y quedo tan fresco.... Es vieja enfermedad de que sor-
prendi síntomas graves cuando estaba entre vosotros; enferme-
dad incurable que tiene la virtud de hacerme dichoso, por
que nada me es mas grato que reventar á uno de esos li-
ricos de similor que andan á caza de albums ó de abanicos
para descargar en ellos el flato poético que los infla. ¡Si vie-
ras como me ponen! Y lo peor es que no escarmentan. En
vano uno y otro día, recordando á Correa Garçon, les
traduzco aquella sátira:

*Gorydon, Gorydon, que negro fado,
Que phrenesi te obriga á ser poeta,
Que esperas dos teus versos?...*

Nada; ellos siguen rimando ó rumiando, y yo riendo-
me de sus tonterías rimadas ó rumiadas. Aquí cualquie-
ra se gradúa de periodista por arte de encantamiento. Fi-
gúrate; ¡lo soy yo! Si, aquí todos cantan, todos hacen ver-
sos melodiosos, todos tienen imaginación fulgurante, estro
que vuela como el condor sobre las cumbres del Chimbo-
razo, frase que arrulla y relampaguea á un tiempo mis-
mo, estilo esplendoroso como una aurora boreal.... Pues
que venga algun crítico á regañearles d'ilirambos. Aga-
rran el epigrama de Moratin y se lo tiran sobre el epi-
pastro. Que es lo que acaba de hacerme á mi un *soldado
de Apolo*, desde el olimpo de una pulperia donde espen-
do caña apesosa en *añoras de á vinten* y anda á las gre-
ñas con el dios Esmínteo por que no acaba de *sabirle* al-
guna *vidalita* que se le atravieso en el traga dero. Tu, que
luchas contra la corrupción y el vicio políticos y has sacri-
ficado tantas veces tu tranquilidad en los combates por
el ideal de tu causa; tu que sabes como en ese batallar sin
descanso, la turba familiar de los escritores asalariados muer-
de la reputación de los hombres austeros, no podrias i-
maginarte que aquí hicieran casi lo mismo los *literatos*
en el encarnizado empeño de defender sus *ripios*!. Y lo
hacen. Pero como tenerles consideraciones, si cada día di-
cen y escriben mayores disparates! No; ahora mismo, en
presencia tuya, voy á llamar á cuentas á *una literata* que

que escribió hace poco una carta en la que pedía un rincón en un periódico para dar a luz "algunas siluetas y noviazgos, de los muchos existentes, y que no moriré de vieja, sin verlos radiantes de alegría, cruzar gentiles y vaporosos a cumplir con los preceptos de la ley y los dictados de la religión". Esto, como tu comprenderás, no puede soportarse: que ¡van a ir las siluetas cojidas del brazo a la vicaría! Bueno que vayan los novios, pero los no-

recibieron los votos, pero, al verificarse el escrutinio, aparecieron tantos gafos, que no fue posible discernir el acta. Son malos los tiempos para la libertad del sufragio. Aparte de que atravesamos una época de profunda conmoción pública es tan menguada nuestra educación política, que todos los actos del civismo llevan impreso el sello de la inconsciencia. Hoy no hay electores, hay autómatas; hoy no se consulta la propia opinión, se vive merced a las

sujestiones, hoy no se elije, se proclama. Nunca estuvieron tan en auge las unanimidades, preparadas de antemano. Las elecciones son formulas inútiles, resabios de anticuadas niñerías que huelgan en la tibialidad de nuestros actuales procedimientos. La que quiere obtener el triunfo, no tiene más que recomendarse a cualquier gran elector de los que hacen y deshacen, por aquí apenas hay opinión. Sin embargo, si se conforman con la miz, no tienen más que hacerme saber y yo me comprometo a proclamar no solo la mas bella, sino la mas fea si me lo exigen. Vaya si lo hago.

"Bellas flores poblaron la pradera,
Del aura al soplo sonrió la fuente,
Y en las frondas el ave lisonjera
Contó del bosque el esplendor creciente"
como dije ha poco un amigo mío que no logra desorientarme aunque me sustituya por unas iniciales su viejo pseudónimo. Esto va interminable y quiero dejar de aburrirte. Gracias por tu recuerdo, en pago del cual te envío, a través de la distancia que nos separa, un abrazo impregnado de saludades.

Candil.

Tala, Febrero de 1897

CHISMES

Dicenme que las jóvenes de la localidad, en su gran mayoría, esperan en ansiosa expectativa el resultado de la anunciada elección sobre cual de ellas es la mas hermosa. Es sensible que la natural ansiedad no encuentre aun satisfacción, cumplida, pero así lo quieren las circunstancias.

RIMA

Un colibri que en mi alma hizo su nido,
Al ver el fresco cáliz de tus labios,
Agitando sus alas, libó en ellos
El néctar codiciado.

Hoy que entre nido y flor la desventura
Puso distancia y llanto,
Mientras mi pobre colibri se busca
Y llega hasta sus plantas fatigado,

Devorando mis penas en silencio
Su triste nido guardo,
Para que el no lo encuentre a su reforme
Por las traedoras sierpes profanado.

Tacito



kilómetros de la cantera. A la anterior comisión, le cobraban dos pesos por piedra inferior, con que vayan Vds. afiando cabos.

Entre los muchos e importantes proyectos cuya realización prepara la nueva Auxiliar en cuanto sea compatible con sus escasos recursos, dícese de algunas obras a efectuarse en el Cementerio. Bien lo

necesita el lugar de las eternas Cristeras; bien nos gustaría que estuviese hecha un chiche la mansión en que tenemos pedacitos del alma, pero, frañandose de obras de ornato, preferiríamos que redundara todo en beneficio de la Plaza. Los muertos, a la postre, no se curan de nuestras vanidades; los que vamos allí no llevamos el corazón para fiestas, mientras nos gusta que el espíritu se espacie en medio de la animación y el bullicio de la vida.

Para no parecer irrespetuoso, me pide *Candil* que agradezca en su nombre al estimado colega de Panto la publicación del epigrama que sin la venia del autor de *El sí de las niñas*, le espoó desde las cumbres del Olimpo, el celebrado hijo de Urano. Un poco traído me parece el tal epigrama; pero por él vengo a saber lo que no sabía: que el irascible Dios fuera dramaturgo. Vaya; que sea en buena hora.

Cuando quieran Vds nombrar a una novia que se llame, pongo por caso, Julieta, pueden Vds decir: "su nombre ha servido para inmortalizar una de las mejores y vulgarizadas obras de Shakespeare" y así nadie sabrá si es Julieta, u Ofelia, o Desdemona, o Lady Macbeth, o cualquiera de las alegres comadres de Windsor, por que es difícil saber cual es la mejor obra del gran dramaturgo inglés, y mas difícil creer que sea el simple nombre del personaje de un drama el que inmortalice la obra. Y hay quien se distraja de mujer para decir tonterías de ese calibre!

Sinapismo.

NOTICIOSA

Dicen que es mañana el día señalado para la invasión de los revolucionarios que, como los hijos de Israel, vienen a la montaña ya que la montaña no quiere ir a ellos. ¡Será cierto! No lo creemos, por que esas empresas no son espectáculos que tienen su hora fija. Vendrán, de lo hace esperar así, pero no se sabe cuando. Ojalá no tuvieran necesidad de hacerlo.

Ha sido propuesto a la J.E.A del Departamento para desempeñar el cargo de Secretario de la C. Auxiliar de este pueblo, acafélo por renuncia del anterior, D. Diolino Cañarte, hijo, el ciudadano D. Alberto Pittamiglio, candidato aceptado por unanimidad en la sesión del viernes último. Nada podemos decir de sus aptitudes para el desempeño de ese cometido, por que las igno-

ramos, pero suponemos que las tendrá en mayor grado que los demás candidatos. Lo que si podemos garantizar es su honradez. Felicizamos al agraciado.

Falleció el martes pasado la virtuosa anciana D^a Polonia Camejo de Falero, madre de nuestro amigo D. Manuel Falero, Sub-Comisario de esta Sección. Nuestros pesames.

Hállase entre nosotros, procedente de la Capital a donde retornara el lunes, nuestro amigo el Sr. Neves a quien saludamos deseándole grata permanencia aquí.

También son nuestros huéspedes el Agrimensor D. Benito Bonasso y el joven bachiller D. Enrique de León, procedentes de la ciudad de La Valleja, a los que con verdadero placer estrechamos la mano.

Son esperados hoy los jóvenes D. Juan y D. Manuel Cendan, maestro y ayudante respectivamente de la Escuela de varones de esta localidad. Tendremos verdadera satisfacción en estrecharles la mano apenas arriben.

La Compañía de Monigotes del celebrado Arturo Pol, anuncia para hoy un variadísimo espectáculo y cuenta con la protección pública, que no le será negada, estamos seguros, pues bien la merecen sus interesantes funciones.

Propónese el Sr. Jefe Político del Departamento realizar una gira de inspección por todos sus pueblos. Ojalá resulte mas provechosa para los intereses de estos que la de su antecesor el Sr. Pan.

SECCION AGENA

CHARADA.

Nota musical primera,
Artículo la segunda,
Es la tercera animal
Que en este país abunda.
Que es simpática la todo,
Vamos, ¿quién lo pone en duda
Si todos la conocemos
Y es proverbial su hermosura.

La solución en el próximo núm. ^B